

**VI Jornada de Becarios y Tesistas – Departamento de Ciencias Sociales – Universidad
Nacional de Quilmes**

- 1) Título. “Ser para otros: las deportistas olímpicas en los medios latinoamericanos”
- 2) Autora: Ludmila Fernández López
- 3) Dirección electrónica: ludmila.ferlop@gmail.com
- 4) Formación de grado y/o posgrado en curso: Estudiante avanzada de la Licenciatura en Comunicación Social
- 5) Tipo de beca: Beca de Investigación y Docencia del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes
- 6) Tema de la tesis en preparación: Tesis aprobada en mayo de 2016: “Femicidios y televisión: Modos de construcción mediática de los estigmas y representaciones de las violencias sobre los cuerpos de las mujeres”
- 7) Director de la beca: Alejandro Kaufman
- 8) Denominación del programa o proyecto en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo: “Violencia social, género y comunicación: problemáticas del presente y la memoria en la actualidad argentina”. Directores: Alejandro Kaufman y María Sonderéguer
- 9) Denominación del agrupamiento (instituto, centro, unidad de investigación, observatorio o laboratorio) en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo:

Observatorio de Memoria, Género y Derechos Humanos del Centro de Derechos Humanos Emilio Mignone de la Universidad Nacional de Quilmes.

Resumen

La siguiente ponencia se propone relatar el desarrollo y los primeros hallazgos de un monitoreo de medios en torno a las coberturas mediáticas de los Juegos Olímpicos Río 2016, realizados del 5 al 21 de agosto en la ciudad brasileña de Río de Janeiro. Este trabajo es parte del proyecto de voluntariado “Juegos Olímpicos y Género”, organizado en conjunto por las asociaciones civiles “Grow - Género y Trabajo” y “Un pastiche”. Allí las voluntarias y voluntarios recabamos información sobre la cantidad de mujeres y varones en las delegaciones por país, y leemos las producciones periodísticas de los medios de comunicación latinoamericanos sobre el evento olímpico, desde un enfoque de género. Así, nos proponemos visibilizar las diferencias de participación entre mujeres y varones, y detectar indicios de sexismo en los discursos mediáticos sobre las deportistas.

Uno de los objetivos de la ponencia es compartir la iniciativa, su método de trabajo y su dinámica, para pensar en formas de aplicarla a otro tipo de monitoreos, así como para detectar debilidades que puedan mejorarse en otras instancias. Otro objetivo es reflexionar acerca de los resultados parciales a los que se arribe en el monitoreo, preguntándose especialmente por los estereotipos que se refuerzan desde ciertas coberturas, las estigmatizaciones y la invisibilización de las mujeres en relación a los varones deportistas. Nos preguntaremos, también, si sigue habiendo prácticas sexistas al interior de la organización de los Juegos, o si son los medios de comunicación masivos los principales productores y reproductores de desigualdades de género.

Introducción

Los Juegos Olímpicos Río 2016 fueron los primeros realizados en Sudamérica en la historia. Más de once mil quinientos atletas asistieron a la más alta cita del deporte, donde las mujeres compusieron un cuarenta y cinco por ciento de las delegaciones. Como todo gran evento deportivo, fue seguido en tiempo real por millones de lectoras, lectores, televidentes, usuarios y usuarias de redes sociales y radioescuchas alrededor del mundo. Desde una perspectiva de género, no sólo es importante observar cómo se organizan las competencias, sus reglamentos, el valor y horario de cada prueba de mujeres y de varones, sino también la forma como los medios de comunicación relatan todo esto. Son los medios masivos los que muestran los Juegos al mundo. Pero ¿cómo lo muestran?

En este sentido, el proyecto Juegos Olímpicos y Género se dedicó a analizar, desde una perspectiva de género, una serie de cuestiones en torno a Río 2016. Entre ellas, la más significativa fue observar el trabajo de los medios de comunicación latinoamericanos. Cuarenta personas de siete países de Latinoamérica aportamos de forma voluntaria datos, análisis y problemas que dieran cuenta de cómo se visibilizó a las mujeres deportistas en esta ocasión. El proyecto fue organizado en conjunto por las asociaciones civiles “Grow - Género y Trabajo” y “Un pastiche”. A la fecha de envío de esta ponencia, se encuentran en la instancia de búsqueda de fondos para producir el informe final de difusión de los resultados, junto al cual se convocará nuevamente a los voluntarios y voluntarias para realizar un análisis de los mismos.

El objetivo de esta ponencia es dar cuenta brevemente de la metodología y las dinámicas de trabajo que organizaron el proyecto Juegos Olímpicos y Género, y proponer algunas

reflexiones respecto a las mismas. Además, seleccionaremos cinco artículos producidos en torno a denuncias de tratamiento sexista de la información que están publicados en la página del proyecto, y los pondremos en diálogo con el trabajo de dos autoras con perspectivas feministas: Meri Torras y Juana Gallego.

Estado del arte

La Universidad de Cambridge realizó una investigación¹ similar a la que hizo el Observatorio, pero abocada específicamente a la selección de las palabras en los medios en relación al género. La misma se inició un tiempo antes de los Juegos Olímpicos de Río 2016, y para la fecha de comienzo del evento se produjo un primer informe donde la Universidad declaró haber relevado más de 160 millones de palabras de habla inglesa en un amplio conjunto de medios internacionales.

Entre los resultados más destacables del mencionado estudio, encontramos que el único contexto donde las mujeres tuvieron más menciones que los varones en relación a la contienda olímpica fue para dar cuenta de las disciplinas que ellas practican, aclarando su especificidad femenina. Esto es algo que también se dio en nuestra lengua²: para hablar de un deporte practicado por varones, no se hacía la aclaración “básquet masculino”, sino que se decía “básquet”, en una clara asociación del masculino con el universal. En cambio, al hablar de una disciplina femenina, parecía necesario hacer siempre la aclaración.

¹ <http://www.cambridge.org/about-us/news/aest/>

² Tal es el caso, por ejemplo, de la cobertura de la señal televisiva TyC Sports. Si bien la transmisión de deportes femeninos y masculinos fue relativamente equilibrada, estos últimos fueron considerados los universales, los “normales”, mientras que se aclaraba cada vez que debía hablarse de una disciplina femenina. También fue una constante la alusión a las deportistas como “las chicas”, en un acto de infantilización simbólica que también marcó el estudio de la universidad británica.

Otro dato fundamental que aportó esta investigación fue en torno al uso de adjetivos para hablar de los y las deportistas. Entre los términos más utilizados en los medios, y asociados exclusivamente a mujeres, estuvieron “aged” (envejecida), “older” (mayor), “married” (casada) y “un-married” (soltera). En el caso de los varones, fueron calificados masivamente como “fastest” (el más rápido), “strong” (fuerte), “big” (grande), “real” (real) y “great” (grandioso).

Más allá de la esfera deportiva, el proyecto Juegos Olímpicos y Género adaptó la metodología de recolección de datos y análisis del Monitoreo Global de Medios que realiza la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC, por sus siglas en inglés) cada cinco años. Este proyecto inició en 1995 y el quinto monitoreo se realizó el 25 de marzo de 2015 (sus resultados se publicaron en agosto de este año y fueron presentados en Argentina en el XI Encuentro de PAR - Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación No Sexista). Un equipo de voluntariado trabajó en más de cien países, leyendo, mirando y escuchando medios, para poder producirlo.

En los resultados arrojados para Argentina, no se observó ningún avance respecto al monitoreo de 2010 debido a que las mujeres seguimos protagonizando el mismo porcentaje en las noticias: un 29%. Esta tendencia se verificó tanto en los medios tradicionales (radio, televisión, diarios y revistas) como en las redes sociales y medios digitales. Si nos enfocamos en las notas deportivas, en medios digitales la presencia de varones fue de un 92 por ciento contra un ocho por ciento de mujeres visibilizadas.

Las marcadas diferencias en las representaciones de mujeres, varones e identidades diversas que todavía reflejan los resultados de este tipo de trabajos dan cuenta de la importancia de seguir haciendo monitoreos desde una perspectiva de género, que contribuyan a visibilizar las desigualdades, la producción de violencia simbólica y mediática, y la reproducción de estereotipos.

Marco teórico

Utilizaremos dos textos que trabajan cuestiones de género desde diferentes lugares: “El delito del cuerpo”, de Meri Torras (2007) y “Nosotros y ellas” de Juana Gallego (2013). Meri Torras dirige el grupo de investigación “Cuerpo y textualidad” en la Universidad Autónoma de Barcelona; trabaja desde la teoría queer y los estudios culturales. El citado ensayo se pregunta por la materialidad de los cuerpos y los considera “fronterizos”: a la vez constituyentes y constituidos por el entorno sociocultural (2007:21).

El texto de Meri Torras nos sirve para pensar a los cuerpos como textos: los cuerpos de las mujeres deportistas pensados como textos que se leen desde un código determinado, naturalizado y, por eso, invisible. Torras habla del “mapa del cuerpo”, un mapa que leemos e interpretamos según los parámetros sociales. Si los cuerpos son textos, entonces tienen una gramática y una sintaxis que les da sentido: a partir de esto, podemos preguntarnos cómo se organizan los cuerpos femeninos en el deporte, cómo se escriben y cómo son leídos.

¿Por qué pensar a los cuerpos como textos? Porque estos cuerpos estuvieron –y están- en circulación permanente en las noticias, en las notas de opinión, en las crónicas sobre el

mundo deportivo. Circulan, se producen y se leen bajo códigos específicos que nos interesa dilucidar para comprender mejor, y más allá de la denuncia, la forma particular en que se habló de las atletas durante Río 2016, a modo representativo de cómo se habla de las mujeres en el periodismo deportivo y de actualidad.

Pensamos a los cuerpos como textos, además, porque seguimos la idea de Juana Gallego (2013) que manifiesta que los cuerpos de las mujeres son observados permanentemente por la prensa. Situación que se replica en la calle y en cualquier espacio público donde nuestros cuerpos circulen. Siempre objetos de la mirada de otro.

Gallego es una investigadora en comunicación y género malagueña, que también trabaja en la Universidad Autónoma de Barcelona. En el artículo citado, ella plantea que mientras los varones hacen, las mujeres son. La autora trabaja con un conjunto de titulares de la prensa gráfica española, donde detecta una constante respecto a la composición sintáctica y semántica de los mismos: las noticias sobre varones se narran junto a verbos de acción, por ende se los presenta como sujetos dueños de sus actos, mientras que las mujeres portan verbos estáticos, voces pasivas o nada más que adjetivos. Los logros contra los atributos. Las acciones contra las cualidades. Los varones con nombre y apellido, de un lado, haciendo cosas, y las reinas, princesas o sirenas, del otro, siendo para los demás.

Proponemos un diálogo entre estos dos textos para pensar los relatos que se han hecho sobre las mujeres deportistas durante los últimos y recientes Juegos Olímpicos. Relatos periodísticos que configuran imaginarios y reproducen estereotipos, “leyendo” a las

mujeres que compiten y disputan medallas a la par de los varones, en un marco deportivo, cuya carga simbólica es eminentemente masculina.

Análisis

Aquí recuperamos los artículos publicados en la sección “Inicio” de la página web del proyecto de monitoreo³. Los mismos recuperan piezas comunicacionales -algunos sólo una y otros un conjunto- que fueron oportunamente denunciadas por miembros del voluntariado. Estos artículos fueron escritos por las coordinadoras del proyecto y apuntan a visibilizar las denuncias, sin profundizar demasiado en el análisis de los casos.

Haremos el análisis en dos líneas: del contenido de esas denuncias, con las herramientas conceptuales detalladas en el marco teórico, y de la forma como se decidieron visibilizar desde el proyecto. De los dieciocho artículos, seleccionaremos cinco para trabajar en esta ponencia. Es importante aclarar que la práctica de la denuncia consistía en llenar un formulario de Google, pero que en caso de desearse podía agregarse un análisis o algún comentario por escrito. Los artículos publicados en esta sección, sin embargo, no son reproducciones fieles de lo que escribimos oportunamente los voluntarios y voluntarias, sino que retoman y citan parte de esos textos para construir otros. Estas nuevas publicaciones se adecuan al estilo de escritura digital, con párrafos breves, imágenes, hipertexto y “llamados a la acción”. Esta forma de reproducir la denuncia no permite un análisis denso de las problemáticas, pero sí logra la visibilización de las mismas.

³ <http://www.juegosolimpicosygenero.com/>

A continuación expondremos un breve comentario sobre cada una de las cinco notas elegidas para analizar:

1) *La baloncestista serbia adicta a las selfies hot*

Este artículo reúne las denuncias de varios voluntarios/as en torno a un mismo tema retomado por –al menos– dos medios digitales: las fotos de la deportista Milica Dabovic publicadas en su perfil de la red social Instagram. Más allá de la práctica estigmatizante de llamar “adicta” a esta mujer, un aspecto problemático que se desprende de esta nota, y que representa una práctica habitual en los medios digitales, es el uso permanente de las fotos publicadas en redes sociales por figuras medianamente públicas. Estas imágenes, que las personas publican en los perfiles de las redes donde socializan, ya no les pertenecen: cualquier medio las puede tomar para ilustrar una nota, ahorrándose pagarle a un/a fotógrafo/a, o incluso hacer una noticia a partir de las mismas. ¿Hay un límite? Y en todo caso, ¿el mismo está marcado en función de la configuración de privacidad de la persona en cuestión?

2) *¿'Escándalo sexual'? ¿O cualquier excusa es buena para descalificar a las deportistas?*

En este artículo se habla sobre la reproducción de estereotipos dañinos, como el que sugiere que las mujeres no son solidarias entre sí, no pueden convivir juntas y que su emocionalidad domina su sociabilidad. Además hay una espectacularización del hecho ocurrido, que fue una sanción disciplinar a tres deportistas (dos mujeres y un varón, sólo que de él prácticamente no se habló), situación ostensiblemente alejada de una “maratón sexual”. Las metáforas relativas al olimpismo abundaron durante las coberturas, muchas veces sin corresponderse con la realidad, como en este caso.

3) *Así queremos ver retratadas a las deportistas en los Juegos Olímpicos*

A diferencia de las demás, esta nota reúne un conjunto de buenas prácticas periodísticas detectadas por dos voluntarias del proyecto. Sin embargo, esto puede problematizarse desde nuestra perspectiva. Creemos que si bien se trata de textos que pretenden visibilizar a las mujeres deportistas y que no las sexualizan, incurren en la perpetuación de otros estereotipos. Uno de ellos es el de “súper chicas”, que en esta nota lo sopesan positivamente, idea que remite a una mujer que puede con todo: su carrera deportiva pero también su familia, las tareas domésticas, o un estudio universitario. No consideramos que este estereotipo contribuya a la verdadera equidad de género, en tanto no les permite a las mujeres abocarse por completo a aquello que eligieron. Entrenar un deporte de alto rendimiento, y preparar un Juego Olímpico, son tareas de tiempo completo. Sin embargo, los relatos periodísticos muchas veces se ocupan de aclararnos que estas deportistas no descuidan sus otras tareas, esas impuestas históricamente, o los mandatos biológicos como la maternidad.

Hay otro lugar común reproducido en la nota, y considerado favorablemente, que es el de que las deportistas viven “para ellas mismas”. Esta es una construcción muy presente en el discurso publicitario, que incita a las mujeres a sentirse plenas a partir de abocar tiempo a su cuidado estético o a cuidar a su familia. ¿Qué significa, en todo caso, vivir “para sí mismas”? ¿Acaso una deportista de alto nivel no encuentra satisfacción personal en su entrenamiento y sus logros? Esta reflexión quizás resulta demasiado meticulosa si la tomamos aislada, pero es necesario situar a los relatos periodísticos en su contexto sociocultural. Por eso es importante la herramienta

metodológica que nos provee el texto de Juana Gallego, quien compara este tipo de discursos con los que se hacen en torno a los varones, para dejar a la vista que cuando se habla de ellos, no es necesario contar sobre su vida privada, y si se hace es en forma anecdótica, no a modo de brindar un “complemento” de las actividades del deportista.

4) *La nadadora olímpica que ‘le debe su medalla a su marido’*

Aquí se relevan dos notas del medio digital argentino Infobae sobre la nadadora húngara Katinka Hosszu, quien es invisibilizada por el hecho de que su entrenador sea también su marido. Hay, en estas dos notas denunciadas, una reproducción de las relaciones de poder inscriptas en el matrimonio, llevadas al ambiente deportivo, y una especie de celebración por parte del autor/a de la nota a este respecto.

Aquí aportaremos un dato significativo que hemos relevado en el marco de este proyecto de monitoreo, aunque aún no fue publicado. Es en relación al equipo técnico de Argentina, desagregado por género. Este dato está disponible en la Guía Oficial de la delegación argentina, publicada por el Comité Olímpico Argentino. Sin embargo, no es una información sobre la que suele hablarse en los medios de comunicación.

Argentina llevó a Río 2016 una delegación de deportistas compuesta por 139 varones y 74 mujeres, un 65 y un 35 por ciento respectivamente. Sin embargo esta relación relativamente igualitaria entre géneros no se verificó en su equipo técnico: nuestro país contó con 110 entrenadores y 8 entrenadoras. Más allá de la disparidad

extrema que muestran estos números, destacamos el siguiente fenómeno: mientras que ningún varón, a excepción del judoca Emmanuel Lucenti, fue dirigido o entrenado por mujeres, sólo ocho de las setenta y cuatro deportistas acreditadas, es decir menos del once por ciento de ellas, tuvieron una entrenadora mujer. Los varones pueden dirigir mujeres, pero no parece tan factible que las mujeres los puedan dirigir a ellos⁴.

Exponemos aquí estos datos porque no es casual la disparidad de género entre deportistas y entrenadores/as (que para el informe final, esperamos tener información respecto a otras delegaciones), y sostenemos que es esta disparidad la que los medios masivos reproducen en textos como el mencionado sobre la nadadora húngara. Cobra especial importancia aquí la recomendación de América Latina Genera (2011) respecto a disponer y publicar información desagregada por género en todos los casos, no solo en ámbitos donde haya desigualdades profundas o que se consideren típicamente femeninos.

5) *“Un grupo de rubias y de ojos claros se llevan la atención de todos”*

Aquí se retoman dos denuncias sobre notas que celebraron la belleza de las deportistas de la delegación sueca. A la sexualización de los cuerpos que opera en las notas denunciadas, podríamos agregar un componente racista, que enaltece “lo rubio” como lo bello por excelencia, y después aclara que en su país “también hay

⁴ Donde más se manifiesta esto es en los deportes colectivos: los equipos femeninos de handball y de voley tienen un 100% de entrenadores varones. En vela, donde se presentaron ocho deportistas varones y cinco mujeres, el equipo de entrenadores fue de diez varones y cero mujeres. Y en ningún caso ocurrió que en un deporte de equipo masculino, a pesar de que los equipos técnicos son numerosos, haya una integrante mujer.

bellezas” para escapar de la incorrección política. En la nota no se cuestiona el ideal de belleza consensuado desde los medios de comunicación blancos.

Ellos verbo, ellas atributo

Las cinco notas elegidas verifican la hipótesis de Juana Gallego respecto a la potencialidad de los varones frente a lo estático de las mujeres en el discurso periodístico. Esta autora analiza un conjunto de titulares de medios gráficos españoles e internacionales, y traza una serie de líneas que son una constante: el tratamiento vicario (las mujeres siempre como “familiares de”, como en la nota 5); la sexualización, como “las muñecas suecas” o las clavadistas que tuvieron una presunta “maratón sexual” en la Villa Olímpica; el tratamiento irreverente, donde prevalece el nombre de pila o los apodosos frente al nombre completo en los varones (por ejemplo, Serena frente a Federer); y el anonimato.

Gallego concluye que con este tipo de tratamiento periodístico, se genera una sensación de que las mujeres siempre “están empezando”. Hay una situación de excepcionalidad constante en sus logros, y una relación permanente con su género: mientras que los varones se representan a sí mismos, las mujeres representan a su colectivo. La propuesta de la autora no supone obturar la perspectiva de género, sino abordarla con otra estrategia: en lugar de hacer alusión permanente a que tal persona “es la primera mujer en...”, hacer la práctica de incorporarlas con normalidad al mundo.

El mundo de los deportes es un ámbito donde prima la acción por sobre los atributos. Desde una perspectiva de género, entonces, esperaríamos que se trate las noticias sobre varones, mujeres e identidades diversas con un abordaje que haga foco en las acciones de las y los

deportistas. Sin embargo, y siguiendo con la hipótesis de Juana Gallego, verificamos que todas las notas relevadas y denunciadas en los cinco artículos que recuperamos del proyecto de monitoreo leen a los cuerpos femeninos en función de lo que son, o peor aún, de cómo se ven, y no de qué es lo que hacen. Volvamos sobre los titulares trabajados en las notas: “Las muñecas suecas”; “Clavadista encendida”; “La baloncestista serbia adicta a las selfies hot”; “La extraña relación de Katinka Hosszu con su entrenador que la llevó al oro y al récord mundial”. Los sujetos no llevan predicados, porque estas atletas no están entendidas como sujetos sino como objetos, en el sentido sintáctico –también en el sexual- de la palabra.

Hay algunas excepciones donde los titulares incluyen la acción: “Milica Dabovic, la basquetbolista serbia que enloquece a Río con sus selfies”. Aquí hay una supuesta acción, la de “enloquecer” con sus fotografías, aunque la misma nada tiene que ver con los motivos por los cuales Dabovic es relevante, es decir, su desempeño deportivo. Además observemos que la oración contiene una subordinada y una coma que reemplaza al verbo ser. La otra excepción es “Una echó a la otra para tener sexo y después compitieron juntas: salieron últimas”. Aquí las acciones tampoco tienen que ver con la práctica deportiva, y además ubican a las mujeres en el lugar de la acción sólo para perpetuar un estereotipo negativo, que analizamos unos párrafos atrás.

Por último, observamos que esta particular sintaxis de los titulares se replica incluso en las buenas prácticas consideradas por el Observatorio: “Experiencia y poder femenino, las fortalezas de Chile en Río 2016”. ¿Qué es la experiencia y el poder, si no empoderamos a las atletas cuando las nombramos, si no decimos lo que hacen?

El trabajo del Observatorio

Las denuncias aportadas por el conjunto del voluntariado fueron mediadas por las coordinadoras del proyecto. En ese marco, se produjeron dieciocho notas a lo largo de los dieciséis días que duraron los Juegos Olímpicos. Las mismas se configuraron bajo un estilo de escritura ameno y dinámico, y utilizaron recursos de la intertextualidad digital. Esto favoreció la lectura rápida y la problematización casi inmediata de las coberturas periodísticas.

Las notas priorizaron la difusión frente al análisis denso (que se realizará en una instancia posterior del proyecto), y favorecieron la circulación de la información en redes sociales, donde se mantuvo una presencia constante mediante el uso de hashtags, imágenes, gifs y videos relacionados. El proyecto fue visibilizado en diversos medios de comunicación; en su página web hay al menos veinticinco notas de distintos medios que hablaron sobre el Observatorio. El formulario de denuncias estuvo abierto al público, por lo que no sólo los miembros del voluntariado aportamos datos sino toda personada interesada o movilizada por la temática.

La dinámica del Observatorio estuvo articulada en torno a la presencia en redes y al papel de las voluntarias y voluntarios. Recuperando la modalidad del trabajo de la WACC, se realizó un monitoreo de un día completo en una fecha que no se difundió por fuera del proyecto, donde se relevaron medios gráficos, digitales y televisivos de forma exhaustiva.

Algunos temas a considerar desde nuestra perspectiva de análisis son: la adopción del concepto de “sexismo deportivo”, cuando la referencia eran las prácticas periodísticas invisibilizadoras y estigmatizantes, por lo que podría haberse pensado mejor en “sexismo periodístico”. Aun así, sostenemos que la noción de sexismo no es lo suficientemente compleja como para dar cuenta de estas problemáticas, ya que remite únicamente a la discriminación por sexo, no hace alusión al género, y además reproduce el sistema binario. Proponemos como otra posible línea de análisis, hablar sobre reproducción de relaciones de poder, ya que consideramos que esa es la práctica habitual del discurso periodístico en relación, justamente, a la discriminación de las mujeres.

Conclusiones

El mundo de los deportes es un mundo de acción, potencia, velocidad, competencia, fortaleza... cualidades todas asociadas a la masculinidad. Es en este sentido que nos interesa contextualizar las coberturas periodísticas y corremos de las denuncias que centralizan la responsabilidad únicamente en los autores o autoras de las notas. Hay un imaginario compartido respecto a la feminidad que no se condice con los valores del deporte: delicadeza, sumisión, debilidad física, emocionalidad por sobre racionalidad, poco compañerismo, maternidad como destino “natural”. Es inserto en esta lógica binaria que trabaja el periodismo, por eso -a pesar de las decenas de manuales de recomendaciones y del trabajo de organismos como la Defensoría del Público, en el caso de Argentina- no es sencillo deconstruir el paradigma imperante para narrar a las personas con identidad femenina o feminizada con un enfoque donde prime su potencialidad de desarrollo y no sus atributos.

No se trata sólo de sexismo entendido en el sentido convencional, de discriminación de las mujeres respecto de los varones, ni se trata sólo de sexualización o cosificación como prácticas no deseadas que realiza el periodismo ya sea adrede o inconscientemente. Se trata además del binarismo sexual en que seguimos atrapados/as, de la falta de información respecto a las identidades de género, y de la lectura de los cuerpos femeninos que hacen, corren, saltan y desarrollan su musculatura, como cuerpos en falta.

Como plantea Meri Torras: no hay verdades inherentes al cuerpo. Las producimos al observarlo. Los periodistas, mayoritariamente varones en los cargos con poder de decisión, observan y leen a los cuerpos de las atletas bajo el código heterosexista que indica que las mujeres son-para-los-hombres. Y como “son-para”, se deben narrar sus atributos y no sus acciones. No hay una progresión en estos cuerpos-textos, no crecen, no avanzan: están.

Bibliografía

¿"Escándalo sexual"? ¿O cualquier excusa es buena para descalificar a las deportistas? (17 de agosto de 2016). *Juegos Olímpicos y Género*. Recuperado de <http://www.juegosolimpicosygenero.com/2016/08/escandalo-sexual-o-cualquier-excusa-es.html>

"La baloncestista serbia adicta a las selfies hot". (21 de agosto de 2016). *Juegos Olímpicos y Género*. Recuperado de <http://www.juegosolimpicosygenero.com/2016/08/la-baloncestista-serbia-adicta-las.html>

"Un grupo de rubias y de ojos claros se llevan la atención de todos". (3 de agosto de 2016). *Juegos Olímpicos y Género*. Recuperado de <http://www.juegosolimpicosygenero.com/2016/08/un-grupo-de-rubias-y-de-ojos-claros-se.html#more>

160 millones de palabras que prueban el trato machista y denigrante a las mujeres en los Juegos Olímpicos. (8 de agosto de 2016). *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/de-moda/20160807/403755822111/mujeres-atletas-juegos-olimpicos-machismo-sexismo.html>

Aesthetics or athletics? (1ro de agosto de 2016). *Cambridge University Press*. Recuperado de <http://www.cambridge.org/about-us/media/press-releases/aesthetics-or-athletics/>

Aesthetics, athletics and the olympics. (5 de Agosto de 2016). *Cambridge University Press*. Recuperado de <http://www.cambridge.org/about-us/news/aest/>

Así queremos ver retratadas a las deportistas en los Juegos Olímpicos. (8 de agosto de 2016). *Juegos Olímpicos y Género*. Recuperado de <http://www.juegosolimpicosygenero.com/2016/08/asi-queremos-ver-retratadas-las.html#more>

Borraz, Marta. (9 de agosto de 2016). Machismo, medios y deporte: ellos "fuertes" y ellas "solteras". *El Diario.es*. Recuperado de http://www.eldiario.es/sociedad/Machismo-Juegos-Olimpicos-fuertes-solteras_0_546295460.html

Comité Olímpico Argentino. (2016). "Guía Oficial de la Delegación Argentina" disponible en www.coarg.org.ar

Gallego, Juana (2013) "Nosotros y ellas: o el equipo local y el visitante" en *De reinas a ciudadanas. Medios de comunicación: ¿motor o rémora para la igualdad?* España: Aresta Mujeres.

La ciudad de las mujeres. (24 de agosto de 2016). Página 12. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-307623-2016-08-24.html>

La nadadora olímpica que "le debe su medalla a su marido". (7 de agosto de 2016). *Juegos Olímpicos y Género*. Recuperado de <http://www.juegosolimpicosygenero.com/2016/08/la-nadadora-olimpica-que-le-debe-su.html>

Peker, Luciana (12 de agosto de 2016). La garra olímpica. *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10781-2016-08-13.html>

Quinto Proyecto de Monitoreo Global de Medios. (7 de septiembre de 2016). *Comunicar Igualdad*. Recuperado de <http://www.comunicarigualdad.com.ar/quinto-proyecto-de-monitoreo-global-de-medios/>

Salomé, Laura y Fink, Nadia (12 de agosto de 2016). Los Juegos Olímpicos y las coberturas: Por unos #JJOOSinSexismo. *Marcha*. Recuperado de <http://www.marcha.org.ar/los-juegos-olimpicos-y-las-coberturas-por-unos-jjoosinsexismo/>

Santoro, Sonia (16 de agosto de 2016). Las deportistas no quieren ser muñecas. *Página 12*.

Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-306950-2016-08-16.html>

Torras, Meri (2007) “El delito del cuerpo. De la evidencia del cuerpo al cuerpo en evidencia” en Meri Torras (ed.) *Cuerpo e identidad I*. Barcelona: Ediciones UAB.

Trott 'clinches' gold but Kenny 'claims' it. (24 de agosto de 2016). *Cambridge University Press*. Recuperado de <http://www.cambridge.org/about-us/news/trott/>

WACC. (Agosto 2016). *¿Quién figura en las noticias?* Proyecto de Monitoreo Global de Medios GMMP 2015. Disponible en <https://www.dropbox.com/s/7s97icoedi6nbwq/Informe-WACC-2015.pdf?dl=0>